PARA TIEMPOS DE CONFUSIÓN

INTRODUCCIÓN

En las conversaciones que se escuchan por aquí y por allá, aparece el nombre de Dios.
Unos dicen que “pasan” de él. No les interesa lo más mínimo. Y sin embargo les sale de la boca con la mayor naturalidad.
Es lo que decía alguien que conocí: “Soy ateo gracias a Dios”. En su afirmación irónica, se encierra el ansia de que Alguien llene de sentido su vida.

He intentado que estas dudas e interrogantes te ayuden a meterte mejor en el mundo de Dios, tu amigo, salvador y todo amor.

Con afecto, Felipe Santos , salesiano

EN TORNO A DIOS

SI EXISTE VERDADERAMENTE, ¿POR QUÉ HAY ¿TANTAS RELIGIONES¿

¿Por qué el Dios de los Cristianos más que otro..., y ante ellos entonces?...

El hombre, puesto que ha sido creado por Dios, es naturalmente religioso (a causa de su naturaleza humana que es cuerpo y alma). Busca acercarse a Dios mediante la religión.
El hombre no tiene los medios para llegar por sí mismo hasta Dios, que lo supera infinitamente, por eso esta búsqueda se expresa de diversas maneras.

Estas religiones tienen todas parte de verdad, pues Dios se deja encontrar parcialmente por quien lo busca de verdad, pero era imposible a los hombres conseguir plenamente la verdad.
Esta verdad nos ha llegado cuando el mismo Dios se ha revelado directamente, en primer lugar a los Judíos con la Primera Alianza (Antiguo Testamento) ; después de modo completo cuando Dios se hace hombre en Jesús que viene a hablarnos y ofrecernos la vida eterna.

¿Por qué creer todos en la misma cosa?

Por qué una sola, verdad y no cada uno con su truco ...

La verdad es una por naturaleza. Si todos nosotros nos acercamos a esta verdad (que no se puede poseer plenamente), nuestra fe se acerca obligatoriamente.

Los cristianos se adhieren a una revelación que nos viene de Jesucristo (quien ha dicho “yo soy el camino, la verdad y la vida... Jn 14,6). No la podemos modificar, pero hay una progresión en el descubrimiento de la verdad.
Creer cada uno en “su verdad”, considerar que cada uno puede hallar una que le convenga puesto que se valen de todas ("Con tal que eso te haga feliz..."), es un medio de no acercarse a esta verdad sino de tomar algo que nos

agrade, aunque sea falso. Ahora bien, la fe no es un autoservicio sino la adhesión a una revelación.

¿LAS OTRAS RELIGIONES SON MALAS, O SON TODAS BUENAS?...

¿Por qué no mirar su religión de nacimiento?...

Los hombres pueden (y deben) cambiar de religión cuando sienten que la verdad se hace más cercana en otra religión. No hay fatalidad.

Todas las religiones no son buenas (ejemplo: las que prescriben los sacrificios humanos, el no-respeto de las otras religiones...), pero casi todas contienen buenos valores (ejemplo: el respeto de la vida, el amor al prójimo...). Hay grados en el bien y en el mal en todas las religiones.

El cristianismo no es una religión en el sentido general de la palabra, sino una relación de amor personal y viva con la persona de Jesús, que nos lleva al Padre y nos da el don del Espíritu Santo.

HAY QUIENES TIENEN DE; OTROS, NO;¿HACE FALTA LA FE PARA CREER?

La Fe puede definirse simplemente como el hecho de acoger en su corazón y de vivir una vida que Dios ha revelado al hombre. Es ante todo una confianza total en alguien: en Dios.

Algunos la tienen, pero no todos de la misma manera. Hay diferentes grados de calidad en la fe, según el grado de plenitud de la revelación a la cual se adhiere y el grado de adhesión que encierra.

Algunos no tienen la fe pues nadie les ha hablado, otros porque se les ha hablado mal de ella, otros porque han endurecido su corazón cuando se les ha hablado.

La fe es un don gratuito de Dios, ella se pide. Además, es como una planta que necesita cuidarse para crecer (por la lectura de la Biblia, los sacramentos, la oración...).

¿HA CREADO EL HOMBRE LA RELIGIÓN A SU IMAGEN?

No penséis que la religión, es algo que los hombres han fabricado ellos mismos porque tienen miedo de la muerte, y por eso se han inventado una religión para no tener miedo.

El pueblo del Antiguo estamento creyó durante mucho tiempo en Dios sin asociar esta fe en Dios a la idea de una vida bienaventurada en el cielo tras la muerte. La idea del más allá junto a Dios aparece hacia la mitad del siglo II antes de Cristo (libro de Daniel y libros de los Macabeos). La idea es por tanto tardía y no es el deseo de un más allá lo que ha inducido la idea y la necesidad de creer en Dios. Es la fe en un Dios bueno que da la vida al hombre la que ha llevado a tener la fe en una vida con Dios más allá de la muerte. Se encuentra en el Nuevo Testamento debates entre judíos que creen en la resurrección de los muertos y los que, al creer en Dios, no creen en la resurrección de los muertos.
Por ejemplo Mateo 22,23.
Es verdad sin embargo que casi todas las religiones se enfrentan con estas cuestiones existenciales :

"¿Qué hay después de la muerte?". Algunas dan respuestas incompatibles con la fe cristiana como por ejemplo la creencia en la reencarnación. Pero otras proponen respuestas que se acercan a nuestra fe cristiana, como por ejemplo el Islam que cree en un paraíso...
Lo que hay de particular en el cristianismo, es que Jesús ha tomado sobre sí el peso de la muerte muriendo en la cruz y la ha aniquilado al resucitar, y así ha asociado la muerte a la vida: « el que cree en mí resucitará y tendrá vida eterna».

No se trata solamente de habernos asegurado el futuro tras la muerte, sino vivir cada día con el Vivo, el cristianismo no es una teoría para huir de nuestros miedos existenciales, sino la experiencia diaria de que Jesús ha resucitado y vive junto a mí en cada instante.

SI DIOS ES AMOR, ¿POR QUÉ EL MAL, LA GUERRA, EL DOLOR?...

¿Por qué permite Dios el sufrimiento, la enfermedad, la muerte de los inocentes como los niños? ...

La presencia del mal en el mundo es un misterio que no comprendemos plenamente y al que ninguna religión ha dado una respuesta satisfactoria (fatalidad, ilusión, todo viene de Dios, hay que huir de él...). Sin embargo, se pueden buscar elementos de respuesta :

Si Dios es amor, implica que nos deja libres. El amor sin libertad, es violación. Una buena acción impuesta, es la esclavitud.
Dios no hace de nosotros marionetas.
Dios es el primero en sufrir el mal. Si nosotros que estamos tan centrados en nosotros mismos, podemos entristecernos por el sufrimiento de otro,¡cuál no será el dolor del corazón del Padre amoroso! Es absolutamente falso imaginarlo como espectador indiferente y cruel de todo el mal cometido en la tierra.

Dios es inocente del mal. Nunca lo ha querido, ni lo ha creado, sino que ha dejado al hombre el tesoro de la libertad, tesoro que ha empleado de modo sesgado, es decir, apartándose de Dios. De este modo el pecado, y con él la muerte y el sufrimiento entraron en el mundo.

Esta libertad de acción, tanto ayer como hoy, puede orientarla el hombre para el bien o para el mal. Puede dirigirla por los caminos de vida que Dios ha mostrado (en la Biblia, en nuestra conciencia, a través de lo que nos dice la Iglesia), o por los caminos de la muerte si se hace egoísta (dominio, posesión sin compartir...).

Si los hombres aceptaran vivir plenamente el Evangelio, entonces toda forma de guerra, asesinato, violación, robo, sida y hambre desaparecerían pronto. Y Dios da la fuerza para vivir las exigencias radicales que él nos propone (ver testigos de Madre Teresa de Calcuta, Martin Luther King, el_Abbé Pierre y muchos otros). El mundo tendría entonces un rostro diferente. Pero incluso si existe una vía que ofrece la felicidad, o al menos la dignidad para todos, es exigente, y muy pocos aceptan vivirla verdaderamente. No se puede hacer a Dios responsable.

El mundo y toda la creación se ha confiado al hombre. Este puede elegir destruirla o hacerla prosperar.
La respuesta última que Jesús da al sufrimiento, es haberlo cargado sobre él en el sacrificio de la cruz, y haber amado a los hombres hasta en el dolor. Al hacer eso, todo hombre que sufre puede unir su propio sufrimiento al de Jesús, y puede encontrar en Jesús la fuerza de dar un sentido a su vida, la fuerza de amarla a pesar del sufrimiento.

El sufrimiento se ha convertido en un lugar misterioso de un desarrollo del corazón, capaz de amar a Dios y a sus hermanos en una nueva dimensión.

¿POR QUÉ SE INTERESA DIOS POR MÍ?...

A menudo tenemos la impresión de que la vida que llevamos está lejos de los valores enseñados por la

Iglesia y lejos de Dios. ¿Cómo podemos contar con nuestros ojos mientras que estamos todavía tan alejados de los caminos de los caminos que Dios nos aconseja ...

La cosa primordial para comprender, es que Dios es nuestro Padre. Cuando uno de sus discípulos preguntó a Cristo cómo orar, respondió con estas palabras: « Padre nuestro» (Mat 6, 9).
Dios es « el Padre» absolutamente perfecto. Contemos más que con nuestra mirada con el hecho de que somos amados por el Amor incondicional del Padre. Aunque no lo merezcamos, Dios no retira nunca su Amor.

Podríamos pensar o imaginar que Dios ama más a los que lo siguen que a los que no lo siguen ; o bien que él prefiere a los santos a los que debutan en la fe. Pero no es el caso. ¿Qué padre de familia preferiría que el hijo sea médico al que sólo tiene el certificado de primera enseñanza?... ¿Qué padre de familia amaría a sus hijos más o menos en función de sus resultados (escolares o profesionales), de sus cualidades o de lo que pueden aportarle? ... Si incluso los padres actuaran así, no es el caso de Dios.
El Amor que Dios no da se sitúa en un registro mucho más elevado. En efecto, a la imagen del padre que ama a cada uno de sus hijos de una manera particular porque cada uno es diferente.

Dios ama a cada mujer y a cada hombre de un modo particular. No ama a Guillermo como a Patricio, ni como a Elena y así sucesivamente.
Dios recuerda a través de la historia que él puede interesarse por un hombre en particular. Cuando dice a Isaías:

« Eres precioso a mis ojos y te amo » quiere decir que cada hombre, tomado personalmente, tiene precio a sus ojos y lo ama.
Así, cualquiera que sea, haga lo que haga, Dios nos dice estas palabras sencillas pero que cambian todo en la vida de los creyentes: «Eres precioso a mis ojos y te amo. »

¿POR QUÉ SER CATÓLICO?...

Por qué la religión católica mejor que otra...
Dios ha querido que la Iglesia que él ha fundado, sea el medio de nuestra felicidad. La Iglesia católica considera con respeto sincero a los creyentes de las religiones del mundo, pero al mismo tiempo proclama que Cristo es « el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6), en los cuales los hombres pueden encontrar la plenitud de su existencia. Toda persona sincera y honesta puede estudiar y conocer a Cristo y ver hasta qué punto es diferente de todos los profetas o fundadores de religiones por su vida, sus palabras, el ejemplo de quienes lo han seguido y han predicado a todos el Amor, el perdón y la verdadera Libertad.

Por qué ser católico ...
Los católicos son hombres como los otros pero han elegido seguir la vía trazada por Jesucristo, una vía de amor a Dios y a los demás, exigente pero totalmente bella. No se creen superiores a los otros sino al contrario, tienen conciencia de su debilidad. El reconocimiento de esta miseria les permite abandonarse enteramente a Dios que cada día está cerca de cada uno para ayudarle a ser mejor y hacer el bien. Gracias al Cristo al que quieren seguir e imitar, los católicos intentan dar a conocer a los hombres este amor que Dios les da.

¿SE PUEDE PROBAR LA EXISTENCIA DE DIOS POR LA RAZÓN?...

Contrariamente a lo que piensa mucha gente, la Iglesia afirma que el hombre, guiado por la luz natural de la razón, puede llegar a cierto conocimiento de las verdades últimas de la existencia. Así, en su última Encíclica FIDES et Ratio (Fe y Razón), el Papa Juan Pablo II exhortaba a los filósofos a no sucumbir al pesimismo reinante : *« Es Dios quien ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y conocerlo para que, conociéndolo y amándolo, pueda lograr la verdad plena»* FIDES ET RATIO §1.

Entendamos bien, no se trata de probar que Dios existe partiendo de la Biblia. La Revelación no es, por otra parte, objeto de demostración sino de manifestar que la inteligencia puede, ella solo, probar la existencia de una última causa del ser, del movimiento y perfección del universo.

¿Es una prueba científica? ... No, pues para eso, haría falta llegar a un « conocimiento cierto por las causas ». Eso es por supuesto imposible, pues Dios es el único se increado, causa de sí mismo. Hay sin embargo otra manera de conseguir una verdad, ciertamente menos perfecta pero también válida. Se trata de un conocimiento por el efecto. Esta demostración no puede llegar a decirnos por qué la conclusión es verdadera, pero no puede sin embargo afirmar con certeza que es verdadera.

Estas pruebas no van contra la fe...No, pues la fe no consiste en creer en la existencia necesaria de un primer motor, sino de una adhesión personal y llena de confianza en toda la revelación concluida especialmente en Jesucristo. No se trata de un conocimiento teórico sino de un acto de total sumisión motivado por el amor de Dios y de las verdades que nos ha revelado. Además, la Biblia no dice en ninguna parte que el hombre sea incapaz de descubrir, a la luz de su razón natural, un cierto conocimiento de Dios y de sus cualidades. Al contrario, san Pablo afirma:

« Desde la Creación del mundo, podemos contemplar sus perfecciones invisibles con nuestra inteligencia en las obras que ha realizado, como su poder eterno y divinidad. » Rm 1,20

Entre los filósofos más famosos que han propuesto pruebas de la existencia de Dios, podemos citar a Aristóteles, san Agustín, Boecio, san Anselmo de Canterbury, Hugo de San Víctor, Avicennes,
Maimónides, Guillermo de Auvergne, Alexandre de Hales, St Buenaventura, san Alberto Magno, santo Tomás de Aquino, Duns Scoto... y Descartes.

Santo Tomás de Aquino ha resumido todas las pruebas de la existencia de Dios en cinco grandes vías *(Suma Teológica, q. 2, a. 2 y 3)*. Todas las otras pruebas válidas pueden reducirse a una de las vías. Contrariamente a otros numerosos filósofos, santo Tomás parece que no concede ningún crédito a las pruebas que proceden partiendo de argumentos « subjetivos » (o psicológicos). He aquí, de forma resumida, el argumento de cada una de las prueba :

El simple que las cosas (el universo, el mundo, todo lo que contiene la materia) están en movimiento, nos remiten a la necesidad de un « primer motor »,es decir, una primera causa de movimiento. ¿Por qué? ... Porque todo lo que se

mueve, se mueve por otra cosa. Ahora bien, toda serie de causas depende necesariamente de una primera causa. Hay pues necesariamente un primer motor que no es movido.

Nada puede ser causa de sí mismo, porque para el ser, haría falta que haya existido antes que él mismo. Lo que es absurdo. Hay que remontar al infinito las causas eficientes. Pero si no hubiera habido una primera causa eficiente, tampoco habría o existiría el último efecto y todavía menos causas eficientes intermediarias. Ahora bien, se ve que en la naturaleza, hay un orden de causas eficientes. Hace falta pues que haya también una primera causa eficiente.

Si se considera verdadero : *Todos los seres pueden no existir*. Sabiendo que nada de lo que puede no existir no puede durar eternamente, es decir, de todo lo que puede no existir, en un cierto momento, no existiría. Podemos deducir que TODOS los seres, en un momento determinado, no existieran, no habría nada ahora.
Lo que es absurdo. Es necesario que la primera premisa sea falsa: hay pues (al menos) un ser cuya existencia es necesaria.

Lo imperfecto remite siempre a algo que es más perfecto. Ahora bien, hay cosas menos perfectas, menos verdaderas, menos buenas – y que tiene menos ser - que otros. Estos grados de perfección implican necesariamente la existencia de un « máximo ». Ahora bien, puesto que hay mejor en un género debe ser la causa de todo lo que hay en el género, (por ejemplo : lo que hay de perfecto en la bondad debe ser la causa que se encuentra en todas las cosas). Hay que concluir que debe haber algo que es causa de los seres y de todas sus perfecciones.

Todo lo que está ordenado hacia un fin supone un espíritu. Ahora bien, todas las cosas naturales están ordenadas

hacia un fin. Debe pues haber un espíritu por el cual los seres naturales están.
Es cierto que se puede estar un poco sin brújula por este tipo de razonamiento cuando no se está habituado a la argumentación filosófica. Eso significa sencillamente que hace falta habituar la inteligencia a manejar conceptos que no son matemáticamente para llegar a una inteligencia filosófica y espiritual.

CIENCIA Y FE: ¿UN MATRIMONIO IMPOSIBLE?

_*Si vuestra religión se opone a la ciencia, cambiad de religión, afirmaba recientemente un célebre astrofísico con motivo de una conferencia en la Sorbona (París) sobre la formación del universo*.
La Iglesia afirma sencillamente que, aunque la fe esté por encima de la razón,, no podrá nunca haber contradicción entre la fe y la ciencia, porque una y otra tienen a Dios por origen.
(Compendio CEC 29) Las dos deben pues ser "verdaderas", pero lo que nos falta a menudo, son las claves de la interpretación. Cuando estamos frente a contradicciones, no significa necesariamente que haya que rechazar una y otra, sino que puede ser sencillamente reconocer la debilidad de nuestra inteligencia pues, como decía el famoso filósofo Pascal: *« Un poco de ciencia aleja de Dios, muchas ciencias acercan a Dios ».*

No es necesario tener miedo de la verdad. Por eso tanto científicos como teólogos deben estar siempre abiertos al diálogo, la única vía de acceso a la verdad. Una teoría científica que se presentara como una verdad absoluta estaría en contradicción con la naturaleza misma de la ciencia (ejemplo: las ciencias experimentales: física,

biología, genética...). La naturaleza de la ciencia se caracteriza por la apertura a lo real: propone hipótesis y teorías. Pero una teoría es sólo una teoría: debe estar dispuesta a ser reemplazada por otra teoría.

Por su parte, el teólogo debe saber discernir, en la Palabra de Dios, lo que es esencial de lo que no es. Hay verdades de fe que no son, es verdad, materia de discusión : son objetos de fe y la Iglesia, a través de sus “dogmas” asegura la exactitud. Estas verdades nos permiten conocer mejor a Dios y no apartarnos de nuestro camino espiritual. Hay sin embargo algunas verdades que pueden ser interpretadas sin alterar su contenido esencial.

Por ejemplo, algunos textos de la Biblia emplean formulaciones alegóricas o simbólicas para expresar más simplemente verdades bastante complejas.
Las ciencias deben ser muy prudentes a la hora de proponer teorías que chocan contra cuestiones filosóficas de consecuencias morales extremadamente graves.

Decir que el hombre es el fruto de una larga evolución del espacio es una teoría científica bastante probable. Decir que el hombre se define por bípedo y que la evolución es el fruto del azar es una *afirmación filosófica... muy polémica y que sobrepasa ampliamente los límites propios de la ciencia.* Se sabe, por ejemplo, que la teoría del Darwinismo (evolución, fruto del azar y de la selección genética) se enseña como una verdad absoluta en todas las escuelas, mientras que es obsoleto para numerosos científicos desde hace mucho tiempo.

¿CÓMO NACIÓ DIOS?

Esta es una cuestión que todos nos hemos planteado cuando éramos niños. «Y ante de Dios, ¿qué existía?... ».
Es muy pretencioso aquel que quiere responder a esta cuestión. Se trata de un misterio :
Es decir, una verdad que se puede comprender un poco, pero jamás perfectamente. Incluso en el cielo, cuando se descorra el velo, los misterios sobre la infinidad de dios y todos sus atributos serán infinitamente más grandes que nuestra inteligencia pequeña. Lo admiraremos y gozaremos pero nunca podremos dar la vuelta y decirnos: «¡Ya está! ¡He comprendido todo ! ». Dios no se deja atrapar por nuestros conceptos.

Decir que Dios no nació, es afirmar que es infinito, que no tiene límites : ni en el tiempo, ni en el espacio, ni en la existencia. Nada ni nadie lo ha creado. Siempre ha existido. Es el único ser que realiza en él la plenitud de lo que llamamos «ser ». Es sin duda por eso por lo que se presenta a Moisés como *« EL QUE ES »* (Ex 3, 14).

La tradición de la Iglesia nos enseña que la infinidad de Dios debe suscitar por parte de los hombres un santo temor: es decir, un inmenso sentimiento de respeto.
Pero esto no es todo. La Revelación nos ha enseñado otra verdad sobre Dios, que contrabalancea la primera: Dios nació haciéndose hombre. (Algunos se ofuscan y pretenden que es inconcebible decir eso. Pero ¿quiénes son ellos para decir de Dios lo que él debe hacer ...Se le pregunta.)

Los Evangelios nos enseñan que Jesús es verdaderamente Dios. Ha probado su divinidad mediante numerosos milagros. Ha reconocido públicamente su divinidad muchas veces. Su resurrección es la prueba absoluta de su naturaleza divina.

El nacimiento de Cristo nos revela otro misterio sobre Dios: no es un Dios justiciero y terrible, sino un Padre lleno de amor para sus hijos. Si no, ¿por qué habría elegido nacer en un establo, entre las bestias y los más pobres? ... ¿No quería romper la imagen de un Dios poderosos y colérico ...

La tradición de la Iglesia nos enseña que el amor de Dios debe suscitar por parte de los hombres una santa “fascinación”, es decir, un inmenso sentimiento de adoración.